

» que tambien finge haber oido á Teodas, conocido de S. Pablo: de este mismo tiempo es Marcion. Es claro pues, que la mas antigua es la verdadera Iglesia; pues así como solo hay un Dios, solamente hay una Iglesia (1), aunque los Hereges la hayan procurado dividir. Basilides decia haber aprendido sus doctrinas de S. Matías; pero dice S. Clemente: Todos los Apóstoles profesan una misma doctrina, y usaron la misma tradicion." Nombra las sectas de su tiempo, Valentinianos, Marcionitas, Basilidianos, Peráticos, Frigas, Encratitas, Docitas, Ematitas, Cainitas, Orcianos, Entyquitas, que son una parte de los Simonianos. Combate la opinion de aquellos que negaban la virginidad de Maria después del parto.

El octavo libro contiene los preceptos de la lógica y metafísica, para demostrar contra los Pirronistas que hay en los hombres conocimientos ciertos é infalibles, y para señalar los medios de adquirirlos. Esto es lo mas principal de las obras de S. Clemente que nos han quedado.

(1) Dos cosas dice aquí S. Clemente: la una es que de la Iglesia mas antigua salieron fuera los Hereges: *ex nobis exierunt*. S. Ag. y esta antigua de donde se han salido es la verdadera. La otra es que dentro de esta Iglesia están los predestinados: pero no dice que solo contiene predestinados, pues hay en ella muchos malos, y que se han de perder, por ser la era en donde hay paja y trigo; sinó que solo á esta Iglesia pertenecen los predestinados, y no á las juntas de los Hereges. Estas son las palabras de S. Clemente: *intra quam (Eclesiam) bi qui sunt secundum predestinationem justi, recensentur.*

ARTÍCULO III.

Sentencias de S. Clemente Alexandrino pertenecientes al dogma moral y disciplina.

- | | |
|--|---|
| I. Sobre las santas Escrituras. | V. Sobre el Bautismo, Confirmacion y Eucaristia. |
| II. Sobre la tradicion. | VI. Sobre el Matrimonio, las segundas nupcias, y la virginidad. |
| III. Sobre la Trinidad. | VII. De otros puntos, usos y costumbres. |
| IV. Sobre el libre alvedrio, la naturaleza del hombre, y necesidad de la gracia. | |

I. Enseña S. Clemente que los escritores sagrados del viejo y nuevo Testamento todo lo escribiéron por inspiracion divina; así lo que de Dios habian aprendido, como los conocimientos que habian adquirido por sí, y eran comunes á todos (1). Que el terror y el amor son los caracteres que distinguen uno de otro Testamento. Que la version de las Escrituras santas hechas por los setenta Intérpretes de orden de Tolomeo, hijo de Lago, es obra del Espíritu Santo, que no hay mas de quatro Evangelios.

II. Dice tambien que el otro conducto por donde Jesu-christo nos comunica sus doctrinas es la tradicion. Los primeros discípulos habian recibido esta santa doctrina de los primeros Apóstoles S. Pedro, Santiago, S. Juan y otros. Esta misma se ha derivado hasta nosotros por los sucesores de los Apóstoles, habiendo todos recibido esta divina semilla como los hijos de los padres. Así los que repugnan la tradicion, y se aventuran á doctrinas de los hombres no son verdaderamente fieles (2).

III. Confiesa claramente en Dios tres personas, á quienes da el nombre de *Trinidad*, y las atribuye la misma inmensidad igualmente, y no nos permite dudar que las reconoció por un solo Dios (3). „el Padre, dice, es Señor y Criador de todas las cosas, es omnipotente, y está en todo lugar. El Hijo reúne

(1) Exhort. ad gent. p. 66. (2)

(2) Lib. 1. Strom. (3)

(3) Lib. 3. de las Strom. y 1.º de prad.

» en sí todas las perfecciones, él es la sabiduría y virtud del
 » Padre, la ciencia y la verdad ántes de los siglos existía en el
 » seno del eterno Padre, y salió, por explicarme así (1), para
 » la creacion del mundo, y despues para hacerse hombre." San
 Clemente llama *generacion* á la produccion ad extra por aque-
 llas palabras: *hágase la luz*. Expresa claramente la divinidad
 de Jesuchristo; y para demostrar el cumplimiento que tuvo la
 profecía de Daniel sobre la venida del Mesías forma una exácta
 cronología hasta el Imperio de Vespasiano, y cuenta quatro-
 cientos ochenta y seis años, y quatro meses: interpreta las se-
 manas de Daniel, semanas de años, y los años años solares: po-
 ne el nacimiento de Christo en el año veinte y ocho del Imperio
 de Augusto; el bautismo y principio de su predicacion al cator-
 ce del de Tiberio Cesar (2).

Sostiene contra los falsos Gnosicos ó Hereges que todos los
 fieles pueden salvarse (3). Es de opinion que el ángel á quien
 llamamos Satanas, ó por su rebelion, ó porque inclina los hom-
 bres al pecado y les hace cargo de él, ó porque les calumnia,
 goza del libre alvedrío, y puede espiar su pecado con la peni-
 tencia. Este es uno de los errores que sin duda introduxéron los
 Hereges en las obras de este Santo.

IV. Tambien confiesa el libre alvedrío como consiguiente
 á la naturaleza humana por ser racional; bien que necesitan
 las criaturas de la gracia de Dios para obrar y pensar bien, pa-
 ra conocerle, para abrazar la fe, vencer las tentaciones, y guar-
 dar castidad. Añade „que la gracia no precisa al libre alve-
 drío. El alma que es una, y la mas noble parte del hombre,
 „no es engendrada como el cuerpo, y su facultad excelente
 „es el libre alvedrío (4).”

(1) Dice que el Verbo proceden-
 te del Padre es causa de los seres
 criados, y la Encarnacion tambien
 la obro, por corresponder á todas
 tres personas, como operacion ad
 extra, aunque el que encarnó solo
 es el Verbo; y así hablando de la
 creacion no dice que salió del seno
 del Padre, sino que *procede del*
Padre.
 (2) Lib. 7. Strom. y en el 7.
 hypot.
 (3) Lib. 1. del Pædag. c. 7. 1.
 (4) Lib. 6. Strom. c. 1. 1. (c)

V. Los Catecúmenos se disponian al Bautismo con la Pe-
 nitencia (1), ó arrepentimiento de sus culpas; luego eran reen-
 gendrados para una nueva vida con las tres inmersiones en el
 agua (2). El efecto de esta regeneracion era limpiar los pecados,
 disiparse las tinieblas de la ignorancia, mejorar las costumbres,
 y comunicar aquella luz sobrenatural con que se conocen las
 cosas divinas: nosotros reconocemos por hermanos á todos los
 que así la han recibido. Á los nuevos Christianos se les daba el
 sello del Señor, esto es, la Confirmacion, que es la perfeccion
 de la virtud del Christiano. El pan y vino que Melchisedec
 ofreció en el sacrificio, eran una figura de la Eucaristía (3); los
 que la reciben dignamente, se santifican en cuerpo y en espíritu
 por la union del eterno Verbo; pues la Eucaristía es la propia
 carne del Verbo encarnado. Por eso se nos manda desnudarnos
 del antiguo hombre pervertido, y abstenernos de los alimentos
 de la tierra, para participar del nuevo manjar que nos ha pre-
 parado Jesuchristo, para que la presencia del Salvador que lle-
 vamos en nuestro pecho santifique nuestro cuerpo, y purifique
 nuestros deseos é inclinaciones. No pudo confesar mas claramen-
 te el Santo su fe de la presencia real de Christo en la Eucaristía.

VI. En quanto al Matrimonio enseña las mismas reglas
 que el Apostol (4); hace tambien esta observacion particular.
 „Ninguno podrá probar con la Escritura, que alguno de los
 „antiguos tuviese acceso á su muger durante el tiempo del
 „embarazo, ni hasta destetar sus niños.” Reconoce que las se-
 gundas bodas son permitidas (5), y dice con el Apostol, que
 no peca el que se casa segunda vez; sin embargo llama forni-
 cacion á las segundas bodas, ya porque cierto espíritu de incon-
 tinencia es el que ordinariamente gobierná á los que repiten
 por muchas veces los empeños del matrimonio, ya porque los
 que las contrahen no llegan á aquel estado de perfeccion que pro-

(1) Lib. 1. Pædag.

(4) Lib. 3. Strom.

(2) Lib. 5. Strom.

(5) Lib. 3. Strom.

(3) Lib. 4. Strom.

pone el Evangelio: quiere que el que contraxo matrimonio, deba perseverar en él. El que resolvió guardar castidad permanezca virgen. Cada uno de estos estados tiene sus ventajas. La poligamia era permitida á los antiguos Padres, quando convenia que se multiplicase el número de los hombres; pero Christo la prohibió en el nuevo Testamento quando ya no hay esta necesidad.

VII. Dice que los Christianos no tienen figura alguna material de la divinidad (estas palabras sin duda diéron motivo á Focion para decir que S. Clemente habia tratado en una de sus obras de las Imágenes): que acostumbraban á celebrar los divinos misterios de noche, porque el recogimiento de los sentidos permitia mayor atencion; pero que entre dia tenian tambien ciertas horas destinadas á la oracion, á saber la de Tercia, Séxta y Nona (1), y que entónces lo executaban volviendo el rostro hácia el Oriente, elevando los ojos y manos al cielo, y poniendo sus pies en movimiento en la conclusion de la oracion; que ayunaban dos veces á la semana, Miércoles y Viérnes.

Dice tambien que todos los hombres nacen con la mancha del pecado original, y enemigos de Dios (2), que los Ebionitas solamente ponian agua en la celebracion de la Eucaristía; que algunos celebraban el nacimiento de Christo el 25 de Diciembre, y los discípulos de Basíides celebraban tambien el dia de su bautismo, pasando la noche ántes en lecturas sagradas. Que Adan, Abraham, Isaac y Jacob habian profetizado las cosas futuras: que el instruir á los niños en las fábulas de los poetas, y entretenerles con otras ficciones, es inspirarles el amor á la impiedad (3).

(1) Lib. 7. Strom.

(2) Lib. 1. y 3. Strom.

(3) Exhort. ad Gent.

ARTÍCULO IV.

Máximas espirituales de las obras de S. Clemente.

1.^a Dios tiene misericordia de nosotros, nos castiga, nos exhorta, nos advierte y nos salva; y por un exceso de su misericordia nos promete el Reyno de los cielos, en premio de haber seguido su doctrina: en todo esto no tiene otro interés, que la complacencia de salvarnos (exhortacion á los Gentiles).

2.^a Dice Jesuchristo: *Mi Eterno Padre arrancará el árbol que no dé fruto en mí; y limpiará á los que le produzcan, para que le den mas abundante*; porque así como se hace un yermo la viña que no se poda, así tambien sucede en el corazon del hombre, por lo que la palabra de Dios, como un cuchillo, corta de nuestro corazon los tallos superfluos que en él nacen, reprimiendo nuestras desordenadas pasiones, que pudieran producir perversos frutos (Pedagogo, libro 1 cap. 8) (1).

3.^a La posesion de las riquezas es odiosa en público y en particular, quando excede á las necesidades de la vida; la adquisicion de las riquezas es trabajosa y difícil, su conservacion penosa, y su uso incómodo (2) (Pedagogo, libro 2 cap. 3).

4.^a Nuestras camas no deben ser demasidamente blandas y delicadas, sino de una moderacion correspondiente á un Christiano. No hemos de tomar el sueño, como quien se aban-

(1) Una traduccion latina dice: *cogens appetitus non concupiscere sed fructum ferre*. Es preciso advertir que la palabra griega *anankásas* no significa accion de Dios que quite la libertad, sino aquel atractivo de la gracia con que Dios consigue, que no solo con libertad, sino tambien gustosos, nos enamoremos de la santidad, y abandonemos por conseguirla los placeres del apetito. *Amore trahimur*, dice

San Agustin.

(2) San Clemente en este lugar no pone palabras que signifiquen *incómodo ó penoso*: solamente dice *raras veces se consiguen, con dificultad se conservan, y no siempre conviene usarlas*. Facilmente se advierten los inconvenientes que pueden seguirse del uso de las riquezas, y así dice el Santo: *non est expediens ad utendum*. No siempre es útil su uso.

dona enteramente al descanso, sinó como un breve alivio para el cuerpo: no nos debemos entregar al sueño por ociosidad y pereza, sinó para recobrarnos de nuestras fatigas; debemos dormir de suerte, que despertemos con facilidad (Pedagogo, libro 2 capit. 9).

5.^a El objeto y fin del matrimonio es la procreacion de los hijos, y su buena educacion. Su uso, solo por satisfacer los deleytes, es contra la naturaleza racional y contra la ley (capit. del mismo libro).

6.^a Yo alabo y admiro la antigua costumbre de los Lacedemonios, que solo permitian el oro y los vestidos muy ajustados á las mugeres mundanas (1), procurando por este medio desarraigat el luxó de las mugeres honradas, permitiéndole solamente en las abandonadas al vicio (en los mismos libros y capit.).

7.^a Las verdaderas riquezas son la justicia y razon, no se aumentan con la posesion de mayores fondos, son los dones de Dios, que ninguno nos puede quitar (2). Este inestimable tesoro está depositado en el alma, y es el que puede hacernos verdaderamente felices. El que le posee, á nada anhela que no esté en su mano, si desea alguna cosa justamente, la consigue de Dios: todo lo tiene el que posee el inmenso tesoro de Dios (libro 3 capit. 1.) (3).

8.^a Como no se disminuye el agua de un pozo por mas que se extraiga, así se aumentan los fondos de aquel que hace limosna: puede compararse la limosna á la abundancia de la leche que dan los pechos de una madre amorosa, porque quan-

(1) El texto dice *aurum mundum*, que significa adornos de oro; así como en la Escritura *mundus muliebris*, el adorno de las mugeres.

(2) La Justicia y el Hijo de Dios, que es mas precioso que todos los tesoros; porque *logos* en griego significa la razon, y el Verbo, que es el mismo Dios; y de la po-

sesion de Dios habla en este lugar el Santo.

(3) Como en griego *logos* significa el Verbo y la razon, tradujo el autor en este último sentido, pero el Santo dice que el que le posee tiene en su alma inmensas riquezas, y así debe traducirse *la Justicia y el divino Verbo*, para que pueda decirse que el alma posee un tesoro eterno.

ta mas la saca el niño necesitado mas acude (capit. 7 del mismo libro).

9.^a Es una cosa admirable una muger cuidadosa de su casa, ella forma la alegría de todos, los hijos se regocijan en la madre, el esposo en la muger, esta en su esposo y en sus hijos, y todos en el Señor (cap. 11 del mismo libro).

10. La castidad no es verdadera virtud, si no se guarda por amor de Dios (el mismo libro y cap.) (1).

11. Los que tienen un verdadero deseo de exercitar la caridad, aunque no puedan cumplirlo, recibirán de Dios la misma recompensa que los que la exercitan verdaderamente; la voluntad es igual en ambos, aunque sean desiguales las facultades (libro 4).

12. Estad persuadidos hermanos á que quantas mayores luces hemos recibido, en tanto mayor peligro estamos (en el mismo libro).

13. El sacrificio mas acepto á Dios es el arrancar de nuestro corazon los afectos terrenos y los vicios; en esto consiste el verdadero culto (libro 5).

14. El que se reputa como caminante al trono de su Dios, no se quita la vida; porque lo prohíbe la ley; pero procura separar su alma de todas las aficiones terrenas, lo qual es segun la ley: y quando nuestra alma ha vencido las pasiones, logra una vida mas gloriosa; porque solamente permite á su cuerpo el uso de las cosas necesarias, y le quita lo superfluo que es lo que pudiera perdernos, y ser causa de la muerte (libro 6).

15. El culto divino, en aquel que ha empezado á conocer á Dios, consiste en traer un continuo cuidado de su alma, y ocuparse en los afectos de una caridad incesante hácia su Dios (libro 7).

16. Toda la vida es como un dia festivo para nosotros, y

(1) La castidad es por sí misma una virtud moral; pero es imperfecta y aun viciada en su fin, si no se dirige á Dios que es el que da valor á nuestras virtudes, y las hace dignas del premio eterno.

considerando á Dios presente en todas partes, cantamos sus alabanzas, cultivando el campo, navegando, y en qualquier exercicio de nuestra vida (en el mismo libro).

17. La oracion es una conversacion con Dios, sin que se oyga la voz, y aun sin mover los labios estamos clamando en el fondo de nuestro corazon: el Señor oye las súplicas que le dirige nuestro corazon. Para orar levantamos la cabeza y las manos al cielo, nos esforzamos á arrancar de la tierra nuestro cuerpo, elevando nuestra alma con las alas del deseo de los bienes eternos hasta el santuario de Dios; y mirando con los ojos de un espíritu sublime, consideramos como inferiores á él los lazos de nuestra carne, como dignos del desprecio, siempre que se opongan á la vida eterna (ibidem).

18. Algunos destinan ciertas horas fixas para la oracion, como la de Tercia, Séxta y Nona; mas el hombre verdaderamente espiritual, y que tiene verdadero conocimiento de Dios, procura estar toda la vida en la presencia de Dios por medio de la oracion: quando llega á este grado eminente de caridad, corta todo quanto le es inútil, y solo mira á Dios en sus deseos (en el mismo libro).

19. El varon espiritual en todo lugar hará oracion, pero sin dar á entender que ora: hace oracion quando camina, quando descansa, quando habla, quando lee, y en todo quanto executa con deliberada intencion; quando él no haga mas que pensar en Dios, en lo secreto de su corazon, y enviarle de él afectuosos suspiros, está bien cierto de que Dios está pronto para oírle, aun antes de concluir su oracion (ibidem).

20. El que trae á Dios en su corazon, ninguna otra cosa desea, y dirigiéndose á él unicamente, abandona quanto pueda retraerle de unirse al Señor con mas estrechos lazos, y se aplica todo á la contemplacion de las cosas divinas (ibidem).

21. Así como en un camino real se descubren varias sendas, y muchas van á rematar en un precipicio; pero el prudente pasajero prosigue su viage siguiendo el camino, y despre-

ciando las sendas: del mismo modo, aunque se levanten varias doctrinas en la Iglesia, no debemos abandonar la verdad, antes bien exâminarla con mayor cuidado, hasta adquirir el mas perfecto conocimiento (en el mismo libro).

22. La antiquísima y muy verdadera Iglesia nos hace ver con toda claridad, que las otras que son menores y mas nuevas, y formadas en tiempos diferentes, son adulterinas y heréticas: yo tengo por cosa cierta que solo hay una verdadera Iglesia, que es la mas antigua, en la que han vivido los elegidos del Señor: porque siendo uno nuestro Dios y Señor, por la unidad merece ser recomendable y digno de veneracion; pues la unidad es imágen del primer principio de todas las cosas; por esto nosotros atribuimos la unidad á la verdadera Iglesia, que los Hereges se han esforzado en dividir en muchas (libro 7).

CAPÍTULO V.

TERTULIANO Presbítero y Doctor de la Iglesia.

[Autor latino que fué despues Montanista, y por último Heresiarca, nació por los años de 160, y murió hácia el de 245.]

ARTÍCULO I.

Resumen de su vida.

NACIÓ Tertuliano en Cartágo, Metrópoli del África, por los años de 160 del nacimiento de Christo; era hijo de un Centurion de las tropas Proconsulares llamado Quinto Septimio Florente Tertuliano, conocido principalmente por el último nombre. Nació en el Paganismo, y pasó algun tiempo en aquellas tinieblas, sin conocimiento alguno de Dios, entregado á los anfiteatros y otros espectáculos, y se reia de las máximas y costumbres de los Christianos; pero la constancia de estos en los